

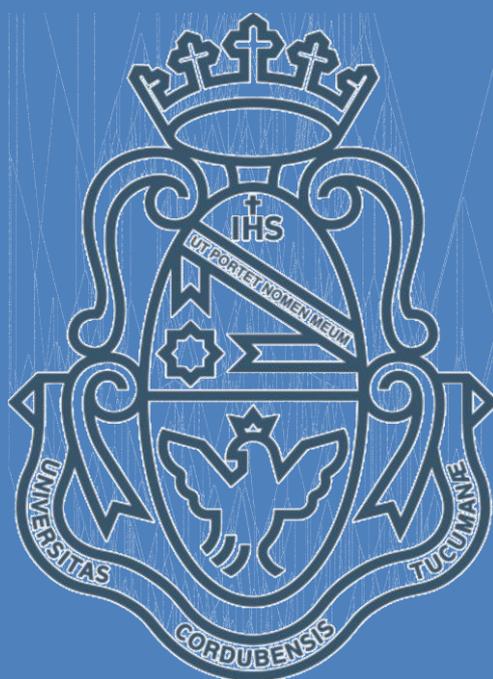
EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XVIII JORNADAS

VOLUMEN 14 (2008)

Horacio Faas
Hernán Severgnini

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Pergeños chomskyanos: de qué hablamos *si* hablamos de revolución

Cecilia Reynares*

1. Introducción

El significado del giro desde Government and Binding hacia el Minimalist Program (GB, MP) en la Teoría Lingüística Chomskyana (TLC) fue centro de un debate entre lingüistas orientados al pensamiento epistemológico y lingüistas adherentes al proyecto chomskyano, el cual tuvo lugar entre 2000 y 2001¹.

Intentaremos mostrar las debilidades de las dos posturas que lo protagonizaron, sobre todo en lo concerniente a cómo delimitan la unidad de análisis. Sostendremos que tanto las críticas del primer grupo como las defensas del segundo presentan debilidades visibles porque adolecen de un marco metateórico coherente desde donde formular aserciones respecto del cambio aludido. Creemos que un debate así emplazado no arroja luz sino confusión y que es indispensable disponer los desacuerdos de opinión existentes sobre un trasfondo metateórico adecuado.

Por tanto, a fin de situar propiamente la discusión, analizaremos algunas herramientas de la Metateoría Estructuralista como línea alternativa, y consideraremos su fertilidad para abordar la dinámica de la TLC.

2. Estado del Debate

Por un lado, Johnson, Levine y Lappin (2000a) (JLL) emiten un diagnóstico de acientificidad en el desarrollo del campo dado por el paso de GB a MP, al que llaman 'revolución'. Por otro, Reuland (2000, 2001), parte integrante de los adherentes al proyecto chomskyano, insta un contragolpe defensivo aduciendo continuidad entre ambas instancias.

2.1 Los no adherentes

Antes del debate en cuestión, Johnson y Lappin (1997, 1998) habían dispuesto argumentos empíricos en la decisión entre dos tipos de gramáticas². La discusión contenida en esos escritos era un asunto empíricamente dirimible, y la evidencia ofrecida permitía a estos autores aseverar la superioridad de un tipo de gramáticas sobre otro. Pero la problemática posterior (2000a), en parte apoyada en esa evidencia, esgrime un argumento que refiere, claramente ahora, a la sociología del campo, excediendo la confrontación de modelos gramaticales por sus resultados empíricos.

La forma general de la crítica hacia los adherentes chomskyanos, es la siguiente:

a) el giro desde GB a MP es *revolucionario* en el (solo) sentido en que adoptar el segundo conlleva abandonar el primero, sin significar que el segundo sea revolucionario en su contenido.

b) el cambio *no es legítimo* en tanto no está regido por criterios epistémicos usualmente considerados para elegir entre teorías alternativas (cobertura empírica, elegancia, simplicidad, potencia explicativa) ni por consideraciones de fuerza heurística generalmente atribuidos a los programas investigativos

c) dicho cambio revolucionario e ilegítimo, es además *acientífico e irracional*, al descartar una teoría de manera acrítica por otra más problemática y ser propulsado no por evidencia

* UNL-CONICET

empírica sino por factores de sociología del campo como el de la aceptación del argumento de autoridad de la figura chomskyana.

Luego de las reacciones despertadas, JLL reiteran su postura formulando más claramente su argumento. Insisten en por qué adoptar MP no es un movimiento racional y científicamente motivado, agregando que la única explicación satisfactoria de su amplia aceptación responde a un argumento de autoridad. Esto se basa en las siguientes premisas:

d) MP es una teoría altamente especulativa apoyada sobre asunciones problemáticas: la de que la perspectiva adoptada es la que efectivamente exhibe la Facultad Lingüística, y la de que las condiciones de economía transderivacional juegan mejor rol que otro tipo de restricciones en computar el estatus gramatical de las oraciones.

e) GB y MP son diferentes teorías o marcos, y si, como replica Reuland, GB en muchos aspectos tiene mejor y más cobertura empírica que MP, su abandono es ciertamente científico. Tampoco aceptan su intertrasladabilidad, ya que la adopción de MP implicó abandonar definitivamente herramientas analíticas y principios de GB.

f) Chomsky no ha dado evidencias empíricas sustantivas que demuestren la superioridad o preferencia de MP sobre GB, lo que hace científicamente inmotivada su proclama a favor del giro.

g) un número considerable de practicantes de GB comenzó a trabajar en MP sin investigar las cuestiones relevantes, lo cual indica aceptación incondicional y actitud acrítica respecto de los lineamientos formulados por Chomsky, infundados a su vez, como ya dijera.

2.2 Los adherentes

Reuland objeta que:

a) el cambio ocurrido está lejos de ser revolucionario, adoptar MP no implica rechazar GB sino capitalizar sus avances y reformular sus debilidades. No hay revolución en el paso de GB a MP sino que ambos constituyen prácticas de una misma '*ciencia normal*', continuada, siendo así intertrasladables.

b) los filósofos de la ciencia no deberían pasar por alto la distinción entre '*lo que los científicos dicen hacer*' y lo que '*efectivamente hacen*', sino observar la magnitud del giro en función de lo que puede testearse y no por meras jactancias de revolución.

c) los aportes del propio Chomsky esgrimen la continuidad de MP incluso con modelos anteriores a GB. El giro, que no revolución, no es tampoco en manera alguna irracional sino consecuencia previsible de la propia heurística programática. El camino exploratorio abierto con MP sería un ensayo de dicha heurística, tendiente a disminuir el aparato y las herramientas bajo la guía de una pregunta a ser respondida. La validez de las preguntas no debe medirse sólo por el acierto de sus respuestas, sino por la habilidad de abrir perspectivas que susciten mejores respuestas.

3. Análisis del debate

Son varios los puntos por desarticular, pero nos detendremos en la falta de delimitación de una unidad metateórica y, tangencialmente, al rol de la distinción entre '*realizaciones pretendidas*' y '*realizaciones efectivas*' en ambos argumentos.

Ninguna de las dos partes brinda una defensa clara respecto de la relación que guardan GB y MP ni de qué unidad sea cada una. El que posean partes comparables que motiven la

preferencia de una sobre otra por contener una mejor descripción y explicación de algunos fenómenos, no nos dice todo respecto de qué entidades son ni de cuáles son sus relaciones.

Por un lado, JLL usan indistintamente y para ambas, las denominaciones de teoría y marco, pero en su crítica las unidades comparadas se presentan en tanto teorías en tanto apuestan a preferir la de mayor cobertura empírica y menor complejidad.

Tal uso no es inocuo para nosotros –ni para Reuland–, quien sostiene que ambas son versiones del mismo marco investigativo Principios y Parámetros (PP), y por ende, intertrasladables. Un marco, distinto de una teoría, posibilita enunciar, desarrollar y comparar teorías, y se ajusta cuando deja de guiar satisfactoriamente la investigación. Los cambios del aparato teórico orientados al análisis de ciertos dominios específicos son cambios que se mantendrían dentro del mismo marco.

En opinión de Reuland, a pesar de tratar con teorías JLL³ toman en cuenta ‘lo dicho’ –i.e., las ‘realizaciones pretendidas’– y no lo que puede ser testeado para emitir juicios respecto de las decisiones de la práctica, alejándose de los criterios comparativos interteóricos. Eso los lleva a considerar ‘conflictivas’ las aserciones de MP. La de que la perspectiva teórica elegida es la que, de hecho, exhibiría la facultad lingüística, y la de preferir medidas de economía transderivacional por sobre otro tipo de restricciones. El inconveniente es que son criterios aplicables a unidades distintas: medidas derivacionales o restricciones representacionales son modos alternativos de describir cómo funciona el mecanismo gramatical y su preferente estatus dependerá del marco en que estén insertas. Claro que JLL no consideran un marco al oponer GB y MP, sino acordarían quizás con la idea de intertrasladabilidad de Reuland. Además, la forma general que se estima guardaría la Facultad Lingüística es una aserción tanto de PP como de MP y ellos sólo expresan no estar de acuerdo, lo cual no contribuye a su argumento global.

Reuland, que sí observa la partición, indica que JLL no sólo fallan al ignorar el distingo entre ‘decir y ‘hacer’, sino además, en el rol que les atribuyen. lo relevante al comparar decisiones teóricas es lo segundo, reservando al primero un rol a posteriori (un mejor o peor cuento de lo hecho). Todo campo avanzaría por el trabajo exploratorio con las herramientas disponibles y el reajuste del aparato teórico (lo que se hace) Las reflexiones posteriores (lo que se dice que se hace) sobre tales elecciones teóricas no siempre serían ‘malas’ y operarían garantizando cierto grado de conmensurabilidad de los resultados’.

Sin embargo, para sustentar su postura Reuland alude al argumento de continuidad extraído dichos del propio Chomsky, pertenecientes al primero⁵. El problema es que si bien asume confrontar GB y MP como teorías donde el cambio no es revolucionario sino parte de una práctica de ciencia normal, donde su premisa de intertrasladabilidad funciona, no logra ubicar apropiadamente el rol del nivel metareflexivo. A fin de cuentas, al no dar ‘buenas razones’ de su postura sino casi adherir a ‘las buenas razones esgrimidas por Chomsky’⁶, denota algo de ese apego exaltado e instantáneo que perturba a los no adherentes.

Más allá de la verdadera crítica sociológica, las afirmaciones de JLL tomadas al pie de la letra no son consecuentes con las nociones de ‘ciencia normal’, ‘ciencia extraordinaria’, ‘conversión’ ni ninguna otra del marco kuhniano. ¿Por qué, entonces, usar la tan situada noción de ‘revolución’? Ello sólo corrobora que el cambio no puede ser sino parte de una práctica de ‘ciencia normal’, bajo un paradigma o marco que no consideran porque no delimitan una unidad

de análisis pertinente. No hay 'revolución', y aún de aceptar que la hubiese, o al menos que el paradigma en cuestión atravesara una 'crisis', tal actitud 'irracional' sería, aquí precisamente, tolerable. JLL apenas grafican el carácter repentino y radical del suceso, ligándolo a lo que según ellos no constituyen razones científicas, más que a características propias de lo que suele tenerse por 'revolución científica'.

4. Línea metateórica alternativa

Creemos que MP supuso un cambio de importancia en la TLC que merece discusión y no el mero rótulo de 'revolución' bajo el aserto de abandono ciego y conclusivo de GB. Los enfoques alcanzados por GB no son totalmente desechados, y que PM sea o no más problemático podría verse tras un análisis exhaustivo luego de que las líneas abiertas hayan sido recorridas, y actualmente, no podemos decir que esto haya sido hecho.

Catalogar la decisión de irracional y de adhesión científicamente irreflexiva a la figura chomskyana no nos deja mucho con qué seguir⁷. La crítica de JLL puede tomarse como señalamiento de la desproporción entre los niveles de realizaciones pretendidas y efectivas, pero tal, lejos de impugnar el desarrollo o de servir para acusarlo de irracional, reclama buscar un abordaje acorde.

Es necesario partir de un encuadre metateórico homogéneo, precisar qué unidad adoptar para abordar su estatus y el de sus versiones internas; y luego, definir la inclusión y el papel apropiados al nivel de reflexión metateórica, sin olvidar que muchas veces puede ser expresión de deseo más que una descripción fiel de lo acontecido⁸.

La TLC propulsó distintos ejes de investigación desde su origen y, no obstante la mudanza de modelos y teorías descriptivas, los más generales no han sido abandonados. La especificación de la Facultad Lingüística, (i.e., teoría gramatical como descripción formal de la estructura y funcionamiento del mecanismo generativo) y de su lugar en la arquitectura mental tal como actualmente se la conoce, conserva las aserciones más importantes del pasado. Tanto la ahora doblemente tamizada aserción psicológica básica de la facultad lingüística como capacidad cognitiva de 1º orden introducida en los '60, como los requisitos formales de diseño que inauguraron esta concepción del lenguaje como dispositivo generativo en los '50, continúan siendo pilares esenciales.

En el modelo PP de los '80 se expuso con mayor énfasis la hipótesis psicologista, no descartada por MP en tanto segunda formulación de diseño relevante. Lo que distingue a MP es su actualización en una perspectiva cognitiva más elaborada: la hipótesis naturalista de la emergencia y evolución de la capacidad sumada al modo de descripción derivacional y al modo de explicación computacional de su funcionamiento.

Podemos entonces referirnos apropiadamente a la TLC como un continuo apelando a cualquiera de las denominaciones historicistas. Preferiremos la kuhniiana, aunque no desde su propia formulación sino desde la reelaboración de sus aspectos esenciales que ofrecen los metateóricos estructuralistas⁹.

Adoptar esta 'lente' estructuralista nos habilita a tratar las unidades complejas en dos dimensiones diferenciadas: sincrónica y diacrónica. Por un lado se aborda la dinámica y racionalidad interna del Paradigma o Matriz, *-su ser en el tiempo-*; y por otro, sus características históricas y cambiantes, *-su ser a través del tiempo-*. Irrumpe así una diferencia cualitativa entre

dos tipos de cambio científico: cambio *de* teorías¹⁰ y cambio *en* las teorías, estos últimos en el espacio de la Ciencia Normal kuhniana.

Esta nueva observación nos presenta las Teorías como entidades complejas pero plásticas, susceptibles de evolucionar en el tiempo sin perder su identidad. La unidad básica la constituirán los Elementos Teóricos, descritos como complejos estructurales formados por dos elementos: uno 'esencial', formal, teórico o conceptual integrado por leyes o hipótesis; y otro 'accidental', empírico o aplicativo que reúne los sistemas a los que se pretende aplicar aquél. El aparato formal se articulará en niveles progresivamente más específicos o restrictivos, dando cuenta de situaciones empíricas también crecientemente específicas.

La idea de articulación en diversos niveles de especificidad de las partes que identifican un Elemento Teórico, expresada mediante la noción de *Red Teórica*, nos presentará una serie jerárquicamente ordenada de aquéllos, es decir, la identidad a través del cambio. Así pretende describirse la estructura sincrónica de las teorías, su imagen "congelada" en un momento dado de su evolución.

Todavía ubicados a nivel sincrónico, además de dicha descripción cinemática de los estados que atraviesa la unidad en el tiempo (su fotografía o cuadro), podemos aún hacer otro tipo de análisis: el estudio dinámico para explicar los factores que fuerzan esos movimientos (a modo de fotogramas).

En contraste, un posterior análisis diacrónico mostraría la evolución de las Redes en el tiempo (la película). Como entidades diacrónicas desplegadas en el tiempo tendremos determinadas secuencias de Redes Teóricas cuyos Elementos Teóricos se interconectan de cierta manera. El concepto estructuralista de *Evolución Teórica* recoge esta noción diacrónica permitiendo reconstruir formalmente la complejidad del cambio intrateórico: una sucesión finita de redes teóricas, cada una de la cual es una sucesión de fases por las que pasa la teoría, es decir, de Elementos Teóricos en relación de especialización ($\langle \text{Red}_1, \text{Red}_2, \dots, \text{Red}_n \rangle$) donde cada subíndice representa un determinado período histórico.

En la noción de Especialización se cifra lo que para esta perspectiva representa el progreso. Supone que los Elementos Teóricos, aunque tengan la misma identidad conceptual porque lo son de la misma Teoría, ocupan lugares jerárquicos diferentes y juegan diferentes roles¹¹.

5. Conclusiones

Volviendo a nuestras preocupaciones iniciales, confiamos en que mediante este marco metacientífico podría ofrecerse una elucidación satisfactoria de la TLC como Red Teórica, dando pasos importantes en la aprehensión de su estructura y evolución.

La precisión estructuralista del concepto *dinámico* de Ciencia Normal, nos insta a abordar la historia de la TLC como una secuencia mudable de versiones estáticas, distinguiendo un núcleo constante y partes modificables.

Inicialmente los estadios¹² considerados se corresponderían con las versiones o modelos habitualmente referidos en la literatura, la tríada: TE (Teoría Estándar), PP y MP. Fijada tal configuración global podríamos luego abordar el vínculo entre GB (definido si pertenece y de qué manera a PP) y MP (determinando si se vincula y de qué modo con aserciones de PP, y luego con GB).

El análisis de los cambios operados en la sucesión teórica entendida como Red permitiría conceptualizar sincrónicamente la relación entre los diferentes estadios, elucidados como Elementos Teóricos y descriptos cinemática y dinámicamente (i.e., tomar sus fotografías y luego desplegar el fotograma). Llegados a una representación sincrónica satisfactoria de la Red Teórica, podría ya emprenderse el análisis diacrónico de su Evolución.

Notas

¹ La polémica puede seguirse en *Natural Language and Linguistic Theory*, Nº 18 y 19

² Las tipo a) basadas en constraints (entre las que cuentan GB, y la Head Phrase Structure Grammar), y las tipo b) basadas en la satisfacción de condiciones de economía sobre las derivaciones (entre ellas MP).

³ Declaran abordar los productos de la práctica (i.e., resultados volcados en publicaciones) pero identifican este *hacer* con el *decir* respecto de lo hecho o por hacer (i.e., discurso metareflexivo interno reconstructivo y heurístico).

⁴ Se puede discrepar con el papel atribuido por Reuland a las meta-asepciones y su apreciación respecto de su productividad. Lo cierto es que en el caso de la TLC este nivel metareflexivo presenta una dimensión preponderante por lo que no se puede eludir considerarla.

⁵ La continuidad retrospectiva de MP con la práctica inmediata y no inmediata anterior se sostiene en gran medida en niveles de reflexión metateórica.

⁶ No queda claro que sus convicciones sean las razones mismas sostenidas por Chomsky, o si es la convicción en su autoridad lo que cuenta como buenas razones. Las verdaderas buenas razones debieran ser las mismas razones en las que se basa la autoridad citada, y no, meramente, la autoridad misma.

⁷ No ignoramos la adhesión descripta por JLL, pero no aceptamos que ello devalúe otros aspectos participes en la elucidación del cambio y desarrollo científicos. La existencia de una adhesión ciega a ciertas figuras no neutraliza los méritos ni la seriedad de todos los trabajos, ni mucho menos brinda una regla para medir el proceso.

⁸ Si bien los hechos efectivos se diferencian de las concepciones enunciadas, las últimas inciden en los reajustes teóricos, en el rechazo o aceptación de teorías, y en la dirección general de la investigación. La mera distinción no será suficiente, el nivel metareflexivo debe ser interpretado en su rol dentro de un esquema plural.

⁹ Desde esta lente logran expresarse muchas de las ideas de Kuhn, o la parte de ellas que se considera correcta, en el lenguaje básico de la Concepción Estructuralista iniciada por Joseph Sneed. Apelairemos a la reconstrucción que realiza Stegmüller (1973) de los conceptos kuhnianos claves. Para la formulación estándar de la Metateoría Estructuralista véase Balzer, W., U C Moulines y J Sneed: 1987

¹⁰ Cambios de Teoría: suplantación de una Teoría, Paradigma o Matriz Disciplinar por otra. Cambios en una Teoría, dentro de una y la misma Teoría, Paradigma o Matriz Disciplinar

¹¹ Una especialización dice más acerca de menos cosas y añade restricciones al Elemento Teórico Básico. Habría progreso cuando la Red que compone una evolución teórica, se presente cada vez más ramificada y, al mismo tiempo, aumente su dominio de aplicaciones exitosas.

¹² Para enfoques reconstructivos de la Teoría Lingüística Chomskyana desde la Metateoría Estructuralista, véase: Peris-Viñé, L. M.: 1990, 1991, 2002, Quesada, D.: 1993, Schnelle, H.: 1976.

Referencias

- Natural Language and Linguistic Theory*, Nº 18 y 19 © 2001, Kluwer Academic Publishers. Printed in the Netherlands
- Balzer, W., U C Moulines y J Sneed. 1987 *An Architectonic for Science. The Structuralist Program*, Dordrecht. Reidel
- Díez, J. A., U C Moulines: 1997 *Fundamentos de Filosofía de la Ciencia*. Barcelona. Ariel
- Díez, J. A., P. Lorenzano: 2002. *Desarrollos actuales de la metateoría estructuralista. Problemas y discusiones*. Universitat Rovira Virgili, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Nacional de Quilmes
- Holmberg, A.: 2000. 'Am I unscientific? A reply to Lavine, Lappin y Johnson', in *Natural Language and Linguistic Theory* 18: 837-842, 2001
- Lappin, S.; Johnson, D.: 1997. 'A critique of the Minimalist Program', *Linguistics and Philosophy* 20, 273-333
- _____ 1999 'Local constraints vs. economy' Draft March 19, 1998 CSLI Publications, Stanford
- Lappin, S.; Johnson, D.; Levine, R.: 2000a 'La estructura de las revoluciones científicas', in *Natural Language and Linguistic Theory* 18: 837-842, 2001

- _____ 2000b 'The revolution confused. A response to our critics', in *Natural Language and Linguistic Theory* 18: 873-890, 2001
- _____ 2001 'The revolution maximally confused', in *Natural Language and Linguistic Theory* 19: 901-919, 2001
- Moulines, U. C.: 1996 "Las ideas básicas del estructuralismo metacientífico". En *Revista de filosofía*, 3ª época, Vol. IX, núm. 16, pgs. 93-104. Madrid: Servicio de publicaciones Universidad Complutense
- _____ 2006. "El estructuralismo metateórico" En Moulines, U. C. *La philosophie des sciences. L'invention d'une discipline (fin XIX^e -début XX^e siècle)* Paris: Éditions Rue d'Ulm/Presses de l'École normale supérieure, 2006
- Peris-Viñé, L. M.: 1990. "First Steps on the reconstruction of Chomskyan Grammar". En Díaz, A.; Echeverría J.; Ibarra A. (eds.): *Structures in Mathematical Theories* Bilbao. Servicio Editorial Universidad del País Vasco
- _____ 1991 *Relaciones de Especialización, Gramática Universal y Gramáticas Particulares*, en *Lenguas Naturales y lenguajes Formales* VI. Barcelona, pp. 839-859
- _____ 2002. "Relaciones interteóricas de la Lingüística actual" En Díez, J. A., P. Lorenzano (eds.) 2002
- Quesada, D.: 1993 "Grammar as Theory: An analysis of the Standard Model of Syntax within the Structural Programm" En Díaz, A., Echeverría J., Ibarra A. (eds.): *Structures in Mathematical Theories* Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco
- Reuland, E.: 2000 'Revolution, discovery and an elementary principle of Logic', in *Natural Language and Linguistic Theory* 18: 843-848, 2001
- _____ 2001 'Confusion Compounded', in *Natural Language and Linguistic Theory* 19: 879-885, 2001
- Schnelle, H.: 1976 "Basic Aspects of the Theory of Grammatical Form" En Kasher, A. (ed.) *Language in focus. Foundations, Methods and Systems* Dordrecht: Reidel
- Stegmüller, W.: 1973 *Estructura y dinámica de teorías* Barcelona. Ariel, 1983